



COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

1 DE MAYO MIRAR AL PASADO, LUCRAR EL PRESENTE, PARA CONSTRUIR EL FUTURO

Los Obreros colombianos agrupados en las tres (3) Centrales de Trabajadores de Colombia, CUT, CGT, Y CTC y diferentes organizaciones sociales, a través del COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO asistimos hoy a la conmemoración del día internacional de los trabajadores como un día de rebelión, lucha y resistencia por nuestras justas reivindicaciones políticas, económicas, sociales y culturales; negadas por el sistema capitalista que nos explota y oprime.

Conmemoramos un año más este 1 de mayo, día festivo y reivindicativo para el movimiento obrero en todo el mundo, este día es especial para los trabajadores, porque lo conmemoramos codo a codo con nuestros hermanos de clase, nuestra dignidad que no vemos reconocida, porque como obreros tenemos el mejor fundamento de poder conseguir la utopía que anhelamos: una sociedad más justa donde todas y todos podamos tener un trabajo digno que nos permita satisfacer nuestras necesidades.

Este 1º de mayo MIRAREMOS AL PASADO. Ya que esta conmemoración nació a finales del siglo XIX en París. Se concibió como jornada de lucha y de homenaje a mujeres y hombres que murieron por reivindicar los tres 8 – **(8 horas de trabajo), (8 de descanso) y (8 para la relación social y recreación)** que marcó un punto de inflexión en el movimiento obrero mundial, de manera que el 1ero de mayo quedó consagrado como día para manifestar la inalienable dignidad del trabajador frente al capital.

Hoy nos seguimos preguntando ¿cuántas movilizaciones seguirán siendo necesarias para que se acaben aceptando las más justas reivindicaciones del mundo del trabajo? ¿Cuántas más para que recobremos la conciencia de la dignidad de las personas como lo más sagrado?

Las centrales obreras y el movimiento social hemos ido acompañando a lo largo de la historia los procesos de cambio, intentando orientar desde los acontecimientos y la realidad social cambiante. Quizá muchas veces con nuestras sombras, en forma tibieza, confusión o diagnósticos equivocados. A la vez, con indiscutibles llamadas y manifestaciones en defensa de la dignidad de las personas.

Hoy nos encontramos con graves situaciones de desempleo, desigualdad, pobreza y precariedad, en todo el mundo. Son signo y consecuencia de una forma de hacer y funcionar en la que la lógica prevalente es la del dinero, no la de procurar garantizar el bien-ser o bien-vivir de todas las personas.





COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

En el mundo se acrecienta la mayor dominación del capital financiero y de las multinacionales, especialmente norteamericanas, sobre la base de la extracción de riquezas de las naciones bajo su control y el sometimiento a los trabajadores del orbe a condiciones de trabajo que rayan en lo infrahumano. Todo arropado con el manto del libre comercio, la competitividad, el neoliberalismo y un sinnúmero de palabrejas acuñadas para engañar y sobreexplotar.

La crisis capitalista, la más profunda desde la Gran Depresión de 1929 y de la cual aún no se sale, viene siendo descargada sobre naciones, pueblos y trabajadores. La ofensiva, que es impulsada desde las grandes potencias encabezadas por

Estados Unidos y la Unión Europea, han ahondado la desigualdad y ha desatado diversas conflagraciones en Europa, Medio Oriente y Asia. La reciente decisión de lanzar una intervención directa en Siria y Afganistán, utilizando las sofisticadas técnicas de su fuerza aérea con bombardeos desde drones, pone de presente la verdadera condición fascista del capitalismo, que recurre a la fuerza de su poderío militar para invadir sin sujetarse a norma alguna con el pretexto de combatir el terrorismo.

Estados Unidos sufre hoy las crisis propias de los países imperialistas, razón que lo hace mucho más agresivo, al extremo de convertirse en el principal peligro contra la soberanía del resto de naciones del mundo. Con este panorama se manifiesta la debilidad en las cuatro economías más importantes o mercados emergentes. Las BRICS Integrados por (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) derivados de un “cuasi” estancamiento de las empresas; profundizando con ellos la crisis del capitalismo mundial que conlleva a que los pueblos luchen por la democracia, enarbolando la consigna mundial que la crisis la paguen los ricos y no los trabajadores y pueblos.

En esta línea de conducta, respaldamos a los gobiernos democráticos de América Latina que se han distanciado del gobierno imperialista de Estados Unidos desde distintas ópticas, niveles y procedimientos. Rechazamos las agresiones e intromisiones de toda índole que se lanzan desde Washington contra la hermana República Bolivariana de Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador y demás países, no solo los intentos de desestabilización política y económica, metiendo sus narices en los asuntos internos de estos países, sino también la extorsión económica con los llamados fondos buitres. Sin embargo es preciso señalar que algunos de estos gobiernos han sido utilizados por la burguesía para contención del empuje popular que clama por medidas anticapitalistas.

Al igual que todas sus crisis, crea situaciones revolucionarias que es preciso aprovechar para la lucha del proletariado aplicando una estrategia y tácticas políticas acertadas.





COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

En nuestro país se acrecienta la imposición por parte del gobierno de Juan Manuel Santos de las más lesivas políticas económicas, sociales y laborales de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE, club de los países más ricos del planeta a la cual Colombia quiere ingresar y para lograr ese objetivo se compromete a cumplir todas las exigencias de este organismo, tales como: incremento del IVA del 16% al 19% en todos los productos y servicios; aplicación de la reforma pensional agravando con ello la situación de las mujeres trabajadoras al igualar la edad de pensión con la de los hombres; aceptar la horrorosa propuesta de aplicar las pensiones por debajo del salario mínimo, fortaleciendo los fondos privados y eliminando el régimen de prima media; imponer libre mercado, proteger la inversión extranjera.

Menos recursos para inversión social, sector Estatal y la disminución de los gastos para funcionamiento, salarios y ampliación de planta de personal. Se profundizan las alianzas público privadas con condiciones desfavorables para la nación; reformas y pérdida de autonomía educativa. De fin de año 2016 nos quedan los amargos recuerdos de la nefasta

reforma tributaria, el mísero aumento al salario mínimo de la gran mayoría de trabajadores colombianos y la negación por parte del Presidente Santos a la ley que aprobó el Congreso de la República que les concedía derechos formales a las trabajadoras madres comunitarias del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF.

Levantemos pues hoy los trabajadores, esa gran bandera de denuncia, rechazo y exigencia de la verdad para esclarecer la impunidad, el robo y el desangre de nuestro erario público, exigimos al Estado que los politiqueros de turno renuncien por lo que padecemos los colombianos en la actualidad, la ola más voraz de corrupción, que se ha puesto al descubierto y a los ojos de la opinión pública nacional e internacional con cifras exorbitantes de dineros, dadas y cooptación de las multinacionales Odebrecht, CBI y Canal de Isabel II, en Ruta del Sol II y Navelena, Reficar y acueductos de la Costa Atlántica, entre otras, quienes financiaron las campañas presidenciales del 2010 y 2014 de Santos y Uribe.

Nuestro departamento del Valle del Cauca en otrora fortaleza de producción agropecuaria e industrial que no solamente proveía de todo a nuestra población sino que incluso era de los departamentos más exportadores del país y con un bajo índice de desempleo, hoy se debate en una crisis estructural producto de los 25 años de aplicación de las políticas neoliberales; va en aumento la entrega de las riquezas y el trabajo a la voracidad del capital extranjero, la pérdida de la soberanía económica y política junto a la pauperización de las condiciones laborales de trabajadores vallecaucanos se convierten en el pan de cada día.

La destrucción del aparato productivo nacional es patética, la actividad económica se ve reducida a la acción de las multinacionales de la gran minería y la gran





COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

plantación. Lo sorprendente e impactante es que más de 500 empresas industriales han sido cerradas, **siendo yumbo el municipio más afectado.**

La mayoría de nuestras empresas de servicios públicos privatizadas, quebrada la producción agropecuaria en donde solo queda el monocultivo de la caña y el principal puerto del país que es el de Buenaventura hoy privatizado, lo que tiene en la más profunda crisis económica, social y humanitaria a nuestro bello puerto en el pacífico. Ese panorama desolador es el resultado de la precarización del trabajo en el predominante surgimiento del sector de servicios con la flexibilización laboral que limita la supervivencia de las organizaciones sindicales y los salarios dignos para los trabajadores.

En este sentido es necesario mencionar y denunciar la política de desfinanciación y privatización que se ejercen desde la administración de la gobernadora **Dilian Francisca Toro**, sobre la red hospitalaria pública estatal y entidades que están a su cargo, girando menos recursos y fortaleciendo las alianzas estratégicas, públicas privadas.

Por otro lado, a nivel local, denunciar los atropellos en las políticas urbanas del alcalde **Maurice Armitage**, a través de instrumentos como el POT y los acuerdos del G-11 con los Cuales ejerce un despojo territorial a los ciudadanos y profundiza una lógica de mercantilización de los servicios públicos urbanos así como del territorio. Con esta política y estrategia de ciudad neoliberal por parte de este gobierno local se favorece a los más ricos, se le ceden diferentes territorios para satisfacer las necesidades de la burguesía criolla, se implementa el proyecto de la mal llamada “Ciudad Paraíso” que desplaza a las personas de los sectores populares del centro de la ciudad que tienen sus raíces, arraigo y sus culturas en estos espacios; de igual forma se implementa el mecanismo de terror por medio del aparato represivo de la fuerza pública ESMAD contra los habitantes del jarillón del río Cali y Cauca, de esta forma se aplica la política de despojo.

“La crisis capitalista continúa siendo el referente más importante de la realidad mundial, y la respuesta del poder económico profundiza la ofensiva sobre los trabajadores y los pueblos...” La crisis económica, junto con los problemas agravados que le impone a las masas trabajadoras, constituye una gran oportunidad para que los obreros comprendan sus verdaderas fuerzas, organicen su propia lucha, planteen sus propias prioridades y necesidades, para que labren su propio camino hacia el desarrollo social y económico”. “La crisis es de verdad una oportunidad para la reorganización del movimiento obrero...”

Vemos cómo la crisis está causando un riesgo de falta de cohesión social en Colombia que se ha fundamentado en estos últimos años en el incremento de la desigualdad, el aumento del desempleo, el descenso de los sistemas de protección social, el desgaste de los mecanismos de protección familiar, las desigualdades





COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

territoriales y las dificultades recaudatorias, debidas a la economía sumergida y el fraude fiscal.

Cuando observamos esta realidad, no podemos olvidar, que *“el desempleo es consecuencia de un sistema globalizado en el cual el dinero es el ídolo y el único que manda”*, No vivimos tiempos de recuperación laboral y social en nuestro país cuando:

- De los 22.156.000 trabajadores ocupados en el país el 61.6% no tienen seguridad social integral. (Salud, pensiones, cesantías, riesgos laborales ni cajas de compensación familiar)
- Existe un 73.8% de los ocupados que se encuentran en la precariedad laboral, subcontratación y tercerización.
- el 23% de los y las jóvenes no tienen empleo, los restantes se encuentran en puestos cualificación inferior a su nivel de estudios...
- La brecha salarial entre ambos sexos sigue aumentando.

Estas situaciones, son fuente de indignación y de dolor. También son una llamada a nuestra conciencia. No se puede construir un mundo que camine hacia la igualdad y la justicia desde las premisas sobre las que funciona nuestra economía nacional e internacional, nuestras relaciones laborales, nuestro funcionamiento social. No hay remedio si no empezamos a organizarnos e impulsar la unidad. Por eso debemos LUCCHAR el PRESENTE para construir el FUTURO, en el mundo obrero y del trabajo necesitamos que se promuevan políticas:

- que recuperen el sentido humano del trabajo.
- que promuevan trabajo digno.
- que pongan sus objetivos en erradicar la pobreza y la desigualdad.
- que fomenten una verdadera participación ciudadana.
- que defiendan los derechos sociales como un deber de justicia.
- que defiendan la vida en todas sus etapas

Ante esta situación recordamos las recientes palabras del Papa Francisco: *"No es suficiente con que los pobres recojan migajas que caen de la mesa de los ricos, hay bienes básicos como la tierra, el trabajo y la casa, además de servicios públicos como salud, educación, seguridad o medio ambiente, de los que ningún ser humano debería quedar excluido (...). Mientras no se logre una distribución equitativa de la riqueza, no se lograrán resolver los males de la humanidad"*. (Acto inaugural de la VII Cumbre de las Américas).

Es un compromiso de la Centrales, las organizaciones sociales, políticas y el COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO organizar, liderar la lucha de los trabajadores, sectores sindicales, sociales, campesinos, indígenas y el pueblo colombiano POR:





COMANDO DEPARTAMENTAL UNITARIO

- Libertades democráticas (derecho de asociación, negociación y huelga) y cese de la violencia contra los líderes y las organizaciones sindicales.
- Una organización efectiva de los jóvenes y las mujeres que engrosen y fortalezcan el movimiento sindical vallecaucano.
- El restablecimiento pleno de derechos y condiciones de trabajo digno.
- La reparación colectiva del movimiento sindical.
- Una pronta y oportuna atención a los conflictos laborales y sindicales.
- Una política salarial progresiva para el salario mínimo y los trabajadores del Estado.
- Una inspección laboral oportuna y eficaz.
- Impulsar una propuesta de Estatuto del Trabajo.
- Defensa de lo público estatal, salud, educación básica y superior, servicios públicos domiciliarios.
- Despenalización de la protesta social.

De igual forma respalda de manera decidida el proceso de paz en Colombia, y exigimos el cumplimiento e implementación de los acuerdos entre el gobierno y las FARC – EP, y la iniciación de la segunda etapa pública con el ELN. Este anhelo de paz de los trabajadores y el pueblo es una necesidad para que en Colombia prime la lucha democrática, colocando las reclamaciones y protestas de los pobladores en condiciones de no estigmatización a que tantas veces nos hemos visto sometidos por los gobiernos de turno. De lograrse, será una oportunidad para que la clase obrera y los sectores democráticos y progresistas podamos avanzar en la conquista de gobiernos alternativos.

Finalmente queremos llamar a todo el movimiento obrero vallecaucano, Organizaciones sociales, populares, estudiantiles, pensionados, indígenas, afros, a unificar esfuerzos para fortalecer la lucha social, siendo este un trabajo arduo que día a día viene en constante construcción.

Ante la situación tan crítica que afrontamos en la actualidad todos los trabajadores vallecaucanos, las organizaciones sociales y populares no nos deja otra alternativa de continuar preparando la movilización, la toma de las Calles y realizar ese Gran Paro Cívico Nacional donde participemos todos en Unidad de Acción con los más amplios y variados sectores sociales, políticos y sindicales del país.

“Trabajadores, alcémonos contra la barbarie capitalista, por la paz y por un mundo sin explotación”

